Análisis de la *terra sigillata marmorata* documentada en un vertedero de época Altoimperial en *Emerita Augusta**

CARMEN PÉREZ MAESTRO

Introducción

A fines del año 2003 y principios del 2004 fue realizada una intervención arqueológica en el solar que ocupaba la esquina Cabo Verde y Pontezuelas (parte del antiguo Cuartel Hernán Cortés), situado en el sector noreste de la Ciudad de Mérida, extramuros con respecto a la ciudad romana y en un espacio situado entre las grandes edificaciones públicas: teatro, anfiteatro y circo. Las excavaciones documentaron la existencia de un gran socavón excavado en la roca geológica, producto de la extracción de material para la construcción de edificios durante al menos la primera mitad del S I d.C. Una vez abandonada la cantera, este espacio fue reutilizado como vertedero. La gran subestuctura fue, por tanto, rellena con sucesivos estratos de desechos inorgánicos y orgánicos entre los que se documentaron, además, 64 individuos que fueron depositados y arrojados en el mismo espacio, cumpliendo así una doble función, la de fosa común o puticuli (Pérez, 2004).

Durante el proceso de excavación fueron recuperados restos materiales de diferente naturaleza, sin embargo, la cerámica y la pintura mural son los que más destacan por su cantidad y calidad.

Este articulo, muestra los resultados del análisis realizado sobre un conjunto de fragmentos de un tipo de cerámica bastante atípica y sumamente diagnóstica, denominada terra sigillata marmorata, la cual

ha constituido el mejor elemento para la datación del período de uso como vertedero del espacio intervenido.

Generalidades de la marmorata

La marmorata es una sigillata sudgálica que debe su nombre al aspecto que presenta su superficie, de color amarillo con veteados o aguas de color rojo, que recuerdan al mármol. Las pastas con las que se fabricaban eran iguales en su composición a las de la sigillata de barniz rojo oscuro, pero los engobes o barnices finales no.

Está claro que para conseguir el pigmento base de color amarillo, se eliminaban en su composición los elementos férricos, sin embargo respecto al modo de elaborar el veteado existen varias teorías:

- El engobe con pigmentos de color amarillo se mezclaba sin llegar a fusionarse totalmente con el engobe de pigmentos oxidantes. De este modo, tras la cocción, estos colores opuestos quedaban sobre la superficie formando aguas (Beltrán, 1978-Hermet, 1934).
- Las piezas se sumergían únicamente en engobe amarillo y las vetas de color rojo se aplicaban sobre el mismo con un pincel. (Hermet, 1934)
- Las piezas recibían dos baños de color, primero un engobe de color rojo y segundo un engobe de color amarillo y, antes del secado, la superficie de la

^{*} Las fotografías de éste artículo han sido realizadas por D. Emilio Ambrona, cuya colaboración ha sido además imprescindible para la realización del inventario de las piezas objeto de nuestro estudio.



CARMEN PÉREZ MAESTRO MEMORIA 7. 2004

pieza se removia con un pincel apareciendo así el color subyacente (Hermet, 1934)

- Las piezas se barnizaban únicamente con engobe amarillo que se removía con un pincel quedando visible en algunas zonas el color original de la cerámica (Oswald and Pryce, 1966)

Sea como fuere, esta técnica externa de la terra sigillata fue utilizada única y exclusivamente en los talleres de La Graufesenque¹ durante un corto y concreto espacio de tiempo, entre aproximadamente los años 14 y 80 d.C. Fue producida, según Hermet, por más de 45 alfareros que realizaban simultáneamente la sigillata de barniz rojo utilizando los mismos moldes (Hermet, 1934). No existen por tanto formas especificas de este tipo de cerámica, si no que son exactamente las mismas que las ampliamente estudiadas y conocidas formas de la típica terra sigillata gálica.

La *marmorata* se exportó a casi todos los rincones del Imperio junto con las piezas de barniz rojo, y ha sido documentada en yacimientos de Francia, España, Italia, Suiza, Alemania, Holanda e Inglaterra.

La marmorata en la Península Ibérica

A pesar de que las piezas procedentes de los talleres de la Graufesenque comienzan a llegar a la Península en época de Tiberio, su exportación se masifica en el periodo de su máximo esplendor². Es en este momento en el que la *marmorata* aparece documentada en todo el espacio peninsular pero, en todos los casos, en reducidas cantidades y en porcentajes siempre inferiores a las importaciones de las piezas de barniz de color rojo oscuro procedentes de los mismos talleres³. Es posible que las causas

de su escasez estén en relación con el poder adquisitivo de los peninsulares y no por ser escasas las piezas que se fabrican, por algún tipo de dificultad para su importación o por que simplemente no gustasen⁴. Encontramos además, en todos los casos, una mayor presencia de las formas lisas frente a las decoradas.

Por orden alfabético, las localidades peninsulares donde han sido hallados fragmentos de marmorata son Alcaçer do Sal, Asta Regia, Baelo, Carmona, Cartago Nova, Castro de Vigo, Conimbriga, Herrera del Pisuerga, Liria, Ilici, Numancia, Mallen, Mérida, Represas, Rubielos de Mora, Segobriga, Tongobriga, Torre Llauder, Tossel de Manises, Troia, Valencia, Valeria y Valdoca⁵. Su distribución nos indica que éstas piezas estarían siendo transportadas en mayor medida a través del Mediterráneo y es posible también que los ejemplos más septentrionales llegaran procedentes de las costas bretonas. A pesar de que el número de localidades costeras es más numeroso, Mérida y Valeria (Cuenca) son los lugares en los que se han documentado un mayor número de piezas, seguidas de las costeras Cartago Nova y Baelo Claudia.

En general, las formas más comunes son Drag 15/17, 18, 24/25, 27, 29 y 35/36 y los sellos de alfar representados son los mismos que los que aparecen en las cerámicas de barniz rojo. En un mismo sitio aparecen con un mismo sello ambos tipos; las piezas de *marmorata*, por tanto, no son adquiridas independientemente de las otras. Hasta el momento y según la bibliografía revisada, los alfareros que exportan *marmorata* a la Península Ibérica son ARDACUS (*Ilici**), ALVINVS (Mérida), APRILIS (Mérida), CASTUS (*Ilici** y Valeria*), FELIX o FELICENTE

¹ Localidad de Condatomago, situada en el límite sur de la Provincia de Aquitania, en el sureste de Francia (Vertet, 1998).

² En su libro La Graufesenque (Condatomago), Hermet propone para la Gaufesenque los siguientes periodos: Primitivo (Tiberio, 14-37 d.C.), Esplendor (Claudio-Nerón, 37-68 d.C.), Transición (Vespasiano, 68-79 d.C.) y Decadencia (Domiciano-Trajano, 82-117d.C.).

Da Costa, en su libro Terra sigillata sudgálica... elabora un cuadro en el que muestra los siguientes "valores de la terra sigillata marmoreada na Peninsula Iberica: Alcacer do Sal 2'3%, Segóbriga 2'3%, Valeria 5'2%, Tossal de Manises 2'1%, Valencia 1'4%, Cartago Nova 4'35%, Portus Illicitanus 2'9%, Baelo 4'50%, Merida 6%, Represas 1'6% y Conimbriga 0'3%." (Da Costa 2003:173).

^{4 &}quot;Na Península Itálica, as peças marmoreadas chegam a atingir 50% dos espólios de certas formas, sobretodu lisas, o que revela um outro mercado, com capacidade de aquisição diferente da do iberico" (Da Costa 2003:68).

⁵ Listado recopilado a partir de los textos de Beltrán, 1978 y Da Costa, 2003.

⁶ Montesinos y Martínez 1998.

⁷ Un fondo de vaso Drag. 27 con sello "CALVS", posiblemente CASTUS o CALVUS (Sánchez 1985).



Conjunto de fragmentos de platos.

(Numancia⁸), PRIMUS (*Ilici*), LICIN(i)VS (Mérida), SABINUS (*Ilici*), VIRILIS (Ilici) y VOFANGIUS (Mérida).

Un aspecto que consideramos de suma importancia es el contexto en el que aparece este tipo de cerámica; sin embargo, en nuestra revisión bibliográfica⁹ la única referencia al respecto la hemos encontrado en el articulo de Castellano Castillo en el que nos habla de 79 piezas que fueron encontradas en el área arqueológica del anfiteatro de Cartagena (Castellano 2000:157).

La muestra documentada

Hemos trabajado sobre una muestra de 81 fragmentos, cuya importancia radica no solo en su cantidad, sino en haber sido halladas en un contexto sellado, no alterado por las superposiciones de época posterior y junto con otro tipo de restos de la misma época que nos ilustran la diversidad de la cultura material de los pobladores emeritenses en el S I d.C. Este dato nos parece importante puesto que la mayor parte de los fragmentos de *marmorata* encontrados en Mérida están descontextualizados¹⁰.

A través de una serie de tablas mostraremos las características de nuestra colección.

La tabla nº 1 se refiere a las formas. Hemos registrado nueve formas diferentes las cuales están representadas en cada caso por un mínimo de 2 fragmentos. Las más abundantes son los platos Drag. 18 (5) y Drag. 36 (5). Todas ellas, a excepción de la Drag 40, se documentan en la Península Ibérica.

¹⁰ En las memorias publicadas de las intervenciones realizadas en Mérida en los últimos años, únicamente encontramos referencias a la aparición de algún fragmento de marmorata en dos casos. En la Avda. Juan Carlos I, D. José Antonio Estevez halló un par de fragmentos clasificados como cuenco y ¿plato?, en un estrato horizontal de relleno o abandono de cronología romana indeterminada (Estevez 2000:375). En una de las intervenciones realizada por Dña Teresa Barrientos en el Cerro Calvario, halló en un estrato tardoantiguo de tierra roja un fragmento (Barrientos 2002:169) que obviamente estaba fuera de contexto.



^{8 &}quot;El ejemplar carenado nº 72 es un claro exponente de la misma, entrañando además el interés de tratarse de un vaso decorado y de ofrecer sobre el fondo interno un sello de alfarero fragmentado con la firma Felix o Felicente, ambos documentadas ya sobre vasos de marmorata ya respondan a un único alfarero o a dos distintos" (Romero 1985:49).

⁹ Sería necesaria la revisión de las memorias de excavación de cada yacimiento para conocer su procedencia exacta.

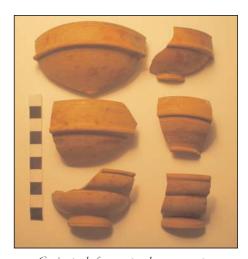
CARMEN PÉREZ MAESTRO MEMORIA 7. 2004

TABLA 1: FORMAS¹¹

		Nº de frag.
	Dragendorf 15/17 – Plato	4
	Dragendorf 18 – Plato	5
	Dragendorf 22 – Plato	2
10000000000000000000000000000000000000	Dragendorf 24/25 - Vaso	4
	Dragendorf 27 - Copa	2
W.W.	Dragendorf 29 - Cuenco	3
	Dragendorf 35 - Copa	3
	Dragendorf 36 - Plato	5
	Dragendorf 37 - Cuenco	1
	Dragendorf 40 - Cuenco	2
Indeterminadas		50

Al igual que sucede en el resto de la Península, las formas lisas son más abundantes que las decoradas. Únicamente tenemos trece ejemplos decorados frente a 68 lisos. Como podemos observar en la tabla 2, el tipo decorativo más utilizado es a la barbotina de hojas de agua en los bordes de copas y cuencos Drag. 35 y 36. Según Beltrán, este tipo se fecha a partir del año 60 d.C. La forma Drag 29, que quizás sea la más típica de la Graufesenque, presenta el mayor abanico decorativo en nuestra muestra: festones, guirnaldas, líneas de perlas, medallones y motivos figurativos (zoomorfos).

Los alfareros representados se muestran en la tabla 3. Únicamente cinco fragmentos presentan marcas de alfarero, de los cuales tres son muy bien



Conjunto de fragmentos de vasos y copas.



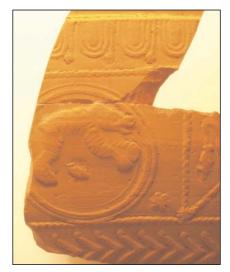
¹¹ Las figuras pertenecen a la publicación de Beltrán: Cerámica romana. Tipología y clasificación.

TABLA 2: TIPOS DECORATIVOS

	Forma/nº de frag
A la barbotina de hojas de agua en el borde.	Dragendorf 35 (3) Dragendorf 36 (2)
Ruedecilla	Dragendorf 24/25 (4)
Motivos ondulados	Dragendorf 29 (1)
Frisos delimitados por molduras y líneas de perlas. Friso inferior con guirnalda decorada con hojas de agua y flores de tulipa	Dragendorf 29 (1)
Banda de guirnaldas	Dragendorf 29 (1)
Friso liso, línea de festones y enmarcado por líneas de perlas un friso ancho dividido en metopas donde se recogen de forma alterna medallones con temas zoomorfos e imbricaciones	Dragendorf 37 (1)



Conjunto de fragmentos decorados.



Detalle decorativo de la forma Drag 37.

TABLA 3: MARCAS DE ALFARERO

	Alfarero	Forma	Nº de frag
"OFALBINI"	ALVINVS	Dragendorff 36	1
"APRIA"	APRIO, APRILIS	Dragendorff 36	1
"LICIN"	LICIN(i)VS	Dragendorff 36	1
"OFMIVC/GI"	No localizado	Indeterminada	1
"VO"	VOLUSUS o VOTORNUS	Indeterminada	1

conocidos en la Península, ALVINVS, APRILIS y LICIN(i)VS. Los talleres de los dos primeros están en funcionamiento durante un largo periodo de tiempo, desde Tiberio hasta Vespasiano. Piezas de Albinus han sido documentadas en Ampurias, Tarragona, Pollentia, Sagunto, Elche, Baelo, Munigua, Mérida, Conímbriga y Alcacer do Sal. Piezas de Aprilis han aparecido en Sagunto, Lucentum, Oliva, Pinoso, Baelo y Mérida. Licinus sólo trabaja en la época de mayor esplendor de la Graufesenque, es decir entre Claudio y Nerón y sus piezas se han documentado en Ampurias, Tarragona, Almuñecar, Mérida y Conimbriga.

Son muy escasas sin embargo las piezas de Volusus o Votornus, apareciendo ejemplares en Ampurias y posiblemente en nuestro caso. No hemos logrado localizar el alfar que utiliza el sello "OF MIVC/GI" entre la totalidad de alfares de la Galia, por tanto desconocemos la procedencia de ésta pieza.



CARMEN PÉREZ MAESTRO MEMORIA 7. 2004



Sello de alfarero "OF ALBINI".

El último dato interesante que caracteriza nuestra muestra se refiere a los barnices. Los tonos del color amarillo del fondo y la mayor o menor cantidad de aguadas de color rojo son los que marcan las presencia de diferencias en la superficie de las piezas: Fondo amarillo con aguadas rojo-ocre, fondo amarillo anaranjado con aguadas rojo-ocre (las más abundantes), fondo amarillo verdoso con aguadas rojo ocre, fondo amarillento aguada predominante en cara externa rojo ocre y fondo amarillento sin aguadas. De este último solo tenemos un ejemplo, un fragmento de cuenco Drag. 40, forma atípica de este tipo cerámica que Hermet denomina "vasos con engobe amarillento"¹². Sólo aparecen piezas con este tipo de engobe en Herrera del Pisuerga, Troia y Numancia y un único fragmento en cada caso.

Indistintamente encontramos superficies mate o brillo y suponemos están en relación con los niveles de conservación de las piezas.

Conclusiones

Las piezas analizadas que fueron fabricadas exclusivamente en la Graufesenque entre Tiberio y Vespasiano, fueron halladas en un contexto de vertedero, no removido por actividades de épocas posteriores al S I. d.C. y fueron adquiridas por los emeritenses de mayor poder adquisitivo en la época de Claudio-Nerón. Las formas (a excepción de la Drag. 40) y



Fragmento de cuenco Drag. 40, únicamente con barniz de color amarillo.

tipos decorativos registrados, son los mismos que los de la cerámica de barniz rojo oscuro, así como los alfareros que las fabrican. Piezas de los alfares documentados en Mérida aparecen a lo largo de la costa Mediterránea y Guadalquivir, por lo que inferimos que llegan a Emérita a través de la Vía de la Plata.

La muestra constituye hasta el momento el conjunto más numeroso y completo de *marmorata* documentado en la ciudad de Mérida.

BIBLIOGRAFÍA

BARRIENTOS T., 2002: Ampliación sobre los restos calcolíticos y del viario romano del Cerro del Calvario. Intervención arqueológica realizada en el solar nº 16 de la calle Prudencio, esquina con la calle C.F. Almaraz. *Mérida excav. arqueol. 2000*, 6.

BELTRÁN, M., 1978: Cerámica romana. Tipología y clasificación. Zaragoza.

BOURGEOIS, A. Y F. MAYET, 1991: Belo VI. Les sigillées. Colecction de la Casa de Velázquez, *Archaeologie XIV*. Madrid.

CASTELLANO CASTILLO, J.J. 2000: La terra sigillata sudgálica del área del anfiteatro de Cartago Nova. Saguntum 32. Universidad de Valencia. Valencia.

DA COSTA QUARESMA J.C., 2003: Terra sigillata sudgálica num centro de consumo: Chaos



Salgados, Santiago do Caçem (Mirobriga?). *Trabajos de Arqueología* 30. Lisboa.

ESTÉVEZ, J.A., 2000: Seguimiento arqueológico de la obra de construcción de un colector de aguas en la Avda. Juan Carlos I. Intervención arqueológica en un área funeraria y de tránsito. *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4.

HERMET, 1934: La Graufesenque (Condatomago). Paris.

MONTESINOS I MARTÍNEZ J. 1998: Comercialización de *Terra Sigillata* en Ilici (Elche. Comunidad Valenciana. España.). Real Academia de Cultura Valenciana. Sección de Prehistoria y Arqueología. *Serie arqueológica* 16. Valencia. PÉREZ, C., 2004: Intervención arqueológica en el solar del Cuartel Hernán Cortés. FORO nº 35. Mérida.

ROMERO CARNICERO, M.V. 1985: Numancia I. La *Terra Sigillata*. Excavaciones arqueológicas en España nº 146. Ministerio de Cultura. Madrid.

SÁNCHEZ LAFUENTE-PÉREZ, J. 1985: Comercio de cerámicas romanas en Valeria. Serie de Arqueología Conquense VII. Exma. Diputación Provincial. Cuenca.

VERTET, H. 1998: Lezoux- La Graufesenque et la Romanisation. Form and fabric. Studies in roman material past in honour of B.R. Hartley. Oxbow Monograph 80. Oxford.